

---

# La gestión empresarial en el desarrollo regional de América Latina

• • • • • MARCELO SILI\*

Las políticas y los proyectos de desarrollo regional en América Latina han evolucionado de conformidad con la situación coyuntural de cada país. Los modelos y las prácticas de desarrollo que se han aplicado permiten prefigurar la sociedad que se intentaba generar con ellos como medio para superar la crisis que afecta al continente. Por tanto, hablar de un modelo histórico de desarrollo en América Latina implica a su vez mencionar cómo se concebía el futuro y cuáles eran las posibilidades que los grupos dirigentes advertían para realizarlo. En pocas palabras, durante los últimos decenios el modelo nacional de desarrollo de los países latinoamericanos se reflejó en el ámbito regional o local. En este artículo se examina la evolución de las políticas y prácticas de desarrollo regional en América Latina en los últimos decenios. El objetivo no es evaluarlas sino indagar las posibilidades de éxito del paradigma de desarrollo regional en marcha, por lo que aquellas políticas se analizan de manera muy somera. Tal propósito parte de que las nuevas políticas no pueden disociarse de la coyuntura y el modelo político vigentes, pues una y otro las legitiman y justifican la nueva práctica de desarrollo, más cercana a la gestión empresarial que a la planificación centralizada. Así, el éxito de las políticas de desarrollo determina el de las económicas.

A continuación se presentan los hitos fundamentales de la práctica de desarrollo regional en América Latina durante la última mitad de este siglo. En segundo lugar se exponen las

nuevas modalidades de desarrollo regional, para comprender las virtudes y los defectos de dicho paradigma.

## MODELOS HISTÓRICOS DE DESARROLLO REGIONAL

### Desarrollo integrado de las cuencas hidrográficas

El desarrollo integrado de las cuencas hidrográficas es el primer intento formal de desarrollo regional generado en América Latina. Se basó en la experiencia de Estados Unidos con la Tennessee Valley Authority (TVA), dependencia mediante la cual el gobierno intervino de manera directa para crear infraestructura y generar empleo. Su objetivo principal era solucionar la severa desocupación que afectó a dicho país después de la crisis de los treinta. La mayor parte de las naciones de América Latina emprendió proyectos basados enteramente en dicha experiencia. Los instrumentos utilizados fueron las inversiones en obras hidroeléctricas, la creación de infraestructura básica y la provisión de riego en extensas áreas para impulsar la producción agrícola en las cuencas hidrográficas.

### Estrategias de regionalización y de creación de polos de desarrollo

La estrategia de desarrollo regional mediante planes de regionalización y de industrialización en ciertos polos se basó en la experiencia de organización y administración territorial de Francia a partir de 1955. Varios países adoptaron esta práctica para lograr una cobertura nacional de regiones con organismos administrativos de desarrollo regional. Hacia mediados del dece-

\* *Profesor de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina, e investigador asociado al Groupe de recherche sur l'Amérique Latine-CNRS, Université Toulouse Le Mirail, Francia, <sili@cict.fr>. Este trabajo fue realizado mediante una beca otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la República Argentina.*

nio de los setenta Argentina, Brasil y Chile contaban con regionalizaciones y muchos otros países latinoamericanos ya estaban muy avanzados al respecto. Junto con la regionalización se crearon polos de desarrollo industrial con el objetivo de generar efectos positivos en las economías de la región adyacente, principalmente por la creación de nuevos empleos y el establecimiento de actividades productivas complementarias. Los fundamentos teóricos de estas prácticas los aportaron Perroux y Boudeville.

No obstante los grandes esfuerzos invertidos en dichos proyectos, no se obtuvieron todos los resultados esperados, “en primer lugar porque muchos de ellos no lograron llegar a la fase de ejecución. En segundo lugar porque los resultados distaron significativamente de los objetivos fundamentales que los habían originado y justificado”.<sup>1</sup>

### Estrategias de desarrollo rural integrado

Las estrategias de desarrollo rural integrado se basaron en las experiencias de Rejovot, de origen israelí. Tal como lo señala De Mattos: “Una estrategia de desarrollo rural integrado constituye una propuesta y una modalidad de planificación regional que tiene su fundamento en una definición del concepto de región como un cruce de funciones, por una parte entre los distintos niveles de planificación (desde el nacional hasta el local) y, por otra parte, entre las distintas disciplinas o sectores de la planificación”.<sup>2</sup>

Estas experiencias buscaban complementar el establecimiento de polos de desarrollo industrial a base de centrar la atención en el impulso del espacio rural y de la agricultura, en especial la vinculada a los pequeños productores agropecuarios. Los logros fueron aislados por la falta de coherencia entre el tipo de objetivos y las herramientas técnico-institucionales que se plantearon y la situación económica de la mayoría de los países. En éstos la incorporación del mundo rural al capitalismo periférico no ofrece márgenes de maniobra que permitan aplicar dicha estrategia.

### Modelo neoclásico

A fines de los años setenta y durante los ochenta, el modelo neoclásico y la estrategia neoliberal aparecen como el paradigma de desarrollo regional. Como lo señala De Mattos, “en ellas se presupone que en un contexto donde se permita, tanto como ello sea posible, el libre juego de las fuerzas del mercado, se habrán de generar condiciones favorables para lograr un mayor equilibrio interregional y, por consiguiente, para encaminarse hacia una paulatina superación de las disparidades regionales”.<sup>3</sup>

1. C. de Mattos, “Paradigmas, modelos y estrategias en la práctica latinoamericana de planificación regional”, *Pensamiento Iberoamericano*, núm. 10, 1986, p. 11.

2. *Ibid.*, p. 14.

3. *Ibid.*, p. 16.

Se privilegian entonces las políticas económicas no intervencionistas, el libre juego del mercado y la libre disposición de los factores en el territorio nacional y regional. Se postulaba que el mercado equilibraría la distribución de éstos y generaría por sí solo el crecimiento de las regiones más marginadas.

Esta propuesta de desarrollo regional comenzó a declinar conforme se instauró la democracia en los países latinoamericanos. Paulatinamente cobraron auge las políticas basadas en la participación popular. La larga etapa de gobiernos dictatoriales en América Latina había coartado las posibilidades de participación popular en la mayoría de los países. Una vez recuperada la democracia comienzan a aparecer proyectos de desarrollo, en especial —en escala local y microrregional— con amplia participación de la población.

### Corriente regional participativa

En el decenio de los ochenta hubo un gran esfuerzo por generar instancias de participación popular a fin de generar propuestas más eficaces y realistas de desarrollo regional y local. No obstante, dichos esfuerzos han sido desarticulados y han carecido de políticas amplias que los sustenten. A ello se suma la profunda crisis de la economía latinoamericana durante todo ese decenio, la cual afectó cualquier tipo de planificación territorial de corto, mediano y largo plazos.

Sin embargo, tales estrategias han sido muy importantes para inducir una mayor conciencia acerca de los problemas territoriales en cualquier escala, en especial local y regional. Así, a fines de los años ochenta se esboza un nuevo paradigma en las políticas de planificación que considera actor importante a la población en general, aunque con enfoques muy diferentes del que lo precedió.

### UN NUEVO PARADIGMA: DE LA PLANIFICACIÓN CENTRALIZADA A LA GESTIÓN EMPRESARIAL

A principios de los años noventa comenzó a vislumbrarse un nuevo paradigma de desarrollo territorial, más asociado a la gestión empresarial y a la búsqueda de competitividad del territorio que a los viejos criterios de equilibrio territorial. Los temas que ahora interesan son las políticas científico-tecnológicas, el ambiente, la descentralización y la creación de pequeñas y medianas empresas (PYMES). Cobra importancia fundamental el empresario schumpeteriano, innovador y competitivo, con arraigada identidad local y regional.

La aparición en América Latina de este paradigma no es casual. En Europa y Estados Unidos ganó aceptación a partir de la crisis del petróleo del decenio de los setenta. Su aplicación en América Latina no es sólo producto de la difusión de los países centrales a los periféricos, sino de la conjunción de varios elementos, entre los cuales están:

- *La democratización de los países latinoamericanos.* Ello ha obligado a generar amplios espacios de participación social,



*La urgencia de competir e innovar está también determinada por el alto grado de apertura externa y la creciente competencia en el mercado mundial, cada vez más globalizado*

---

lo que a su vez implica la intervención de la sociedad civil en los procesos de desarrollo. A ello se suma la descentralización administrativa en la mayoría de estas naciones, la cual se acompaña de transferencias de funciones del Estado central a las instancias regionales, provinciales y locales, así como de la creciente asunción de nuevas actividades y funciones por parte de dichas instancias. A esta política administrativa se agrega la participación directa de la sociedad civil (y en especial de organismos no gubernamentales, ONG) en el desarrollo.

• *Procesos de reconversión productiva.* La dinámica de la actividad productiva mundial comenzó a cambiar a partir de la crisis del petróleo en los años setenta. A partir de ese momento sobreviene una profunda transformación en el paradigma fordista, lo que da lugar a la producción flexible o posfordismo, propiciada por la revolución científico-tecnológica. Esta transformación también ocurrió tardíamente en América Latina, aunque sólo se manifestó en algunos casos. En cambio, fueron numerosos los planes de ajuste estructural en el plano económico que repercutieron en la producción y determinaron la apertura externa y una necesidad de innovación constante para competir en un mundo cada vez más interrelacionado.

• Asociados a esta reconversión productiva, los adelantos en los transportes y las comunicaciones y las nuevas tecnologías permiten actividades productivas disociadas espacial y temporalmente, lo que abre nuevas perspectivas a la producción en

general. Éstas, sin embargo, tienen severas dificultades para propagarse en América Latina, cuya economía se basa en la producción de bienes primarios con poca o nula industrialización.

• Por último, en todos los países latinoamericanos desaparece la idea del Estado protector. Con los planes de ajuste estructural, la descentralización y la aparición de nuevos paradigmas productivos, se evidencia la ineficiencia del Estado para guiar los procesos productivos y de gestión necesarios para el desarrollo. A eso se suma la falta de credibilidad de los funcionarios públicos en particular y del Estado en general.

De la conjunción de las políticas de descentralización y en especial de privatización de las empresas públicas se deriva un nuevo modelo de desarrollo que se basa en la habilidad de gestión y las capacidades de cada territorio, las cuales ya no constituyen ventajas comparativas, sino competitivas.

Como lo expresa claramente Boisier, “la competitividad es hoy una competitividad sistémica, basada en la productividad conjunta de la cadena productiva y de servicios ligada a un producto que logra ubicarse en nichos competitivos. La red de subcontratistas, proveedores, prestadores de servicios, que se teje en torno a una producción competitiva, se constituye territorialmente, mostrando una elevada densidad de interacciones en el espacio geográfico próximo a la empresa exportadora, el cual más o menos coincide con un territorio local o regional”.<sup>4</sup>

A continuación se describen los elementos de este nuevo paradigma de desarrollo regional.

### **Capacidad de creación de un proyecto político territorial**

El desarrollo no sería sólo el fruto de la dinámica de una sociedad, sino que es una voluntad política concertada que se traduce en acciones y programas concretos de acción. Tal como lo define Boisier, “el paso desde el antiguo concepto de plan regional al moderno concepto de proyecto político regional, la necesidad de maximizar los espacios de concertación generando pactos inteligentes entre las fuerzas sociales de cada región y el doble desafío de la globalización y de la descentralización, constituyen los elementos centrales del discurso”.<sup>5</sup>

### **Alto grado de descentralización y apertura externa**

Como se ha dicho antes hay una mayor descentralización y apertura al exterior como resultado de las políticas económicas de ajuste estructural de los decenios de los ochenta y noventa. Por tanto, hay una nueva concepción del tipo de relación que un país debe tener con el mundo y del proceso de globalización. Esta apertura externa se acompaña de la importancia concedida a las

4. S. Boisier, “Regionalización, descentralización y desarrollo regional. Perspectivas político administrativas en Chile”, Documento ILPES, Santiago, Chile, 1994, p.6.

5. *Ibid.*, p. 5.

exportaciones como motor del crecimiento económico regional y local. Esta situación se caracteriza a su vez por cuatro elementos:

1) Aparición de nuevos actores: la descentralización propicia que aparezcan nuevos actores en el desarrollo territorial: empresarios locales y regionales, ONG, universidades y centros científicos, etc. Además destaca la creación de nuevos ámbitos de concertación política y social, imprescindibles para construir proyectos políticos viables en el corto, mediano y largo plazos.

2) La descentralización permite que se gesten un nuevo tipo de relación entre los estados (provinciales, regionales y locales) y las empresas; en ella se privilegia más un vínculo de socios que de simples contribuyentes impositivos. El motivo ha sido ante todo la necesidad de generar empleo. Pareciera que sólo los empresarios son capaces de cumplir con esta función en momentos de crisis económica. No obstante, este tipo de relación no se aplica a todos los ámbitos productivos, ya que el sector primario y otros no muy competitivos tienen por lo general un trato conflictivo con el Estado.

3) Descentralización político-administrativa, con lo que las regiones asumen nuevas funciones para las cuales estén tal vez mejor preparadas.

4) Se abre la posibilidad de generar nuevas instancias territoriales y políticas que permitan conformar nuevos mercados (más amplios), al establecerse nuevos lazos de comercio y cooperación, lo que en otros términos se denomina "espacios virtuales". Al respecto Boisier afirma: "Una región virtual es el resultado de un acuerdo de tipo contractual (formal o no) entre dos o más regiones pivotaes o asociativas, para alcanzar ciertos objetivos de corto y mediano plazo".<sup>6</sup>

### **Búsqueda y generación de sistemas productivos competitivos y modernos**

Sin duda la constitución de sistemas productivos competitivos y modernos es uno de los principales aspectos de este nuevo paradigma. La crisis económica obliga a buscar nuevas soluciones productivas, no sólo por la necesidad de generar y acumular riquezas, sino también por la de crear empleos. La urgencia de competir e innovar está también determinada por el alto grado de apertura externa y la creciente competencia en el mercado mundial, cada vez más globalizado. Sólo con innovaciones constantes es posible la sustentabilidad y la viabilidad productiva de las regiones y localidades. Algunos elementos que caracterizan esta situación son:

#### *Procesos de innovación y modernización tecnológica*

Los cambios en las formas de producir tienen por objetivo adoptar ciertos modelos, considerados óptimos, como los que se reputan modernos en los países desarrollados. Al respecto De

Mattos, afirma: "el actual ímpetu modernizador encuentra su impulso en la irrupción de una nueva modalidad de desarrollo capitalista, que ha comenzado a generalizarse desde comienzos de la década de los años setenta, como resultado de las estrategias y políticas, tanto públicas como privadas, adoptadas con el propósito de enfrentar la crisis estructural que los afectaba". Así, la modernización de las estructuras productivas se apoya en dos ejes fundamentales:

i) La definición de políticas científico-tecnológicas de apoyo a las empresas y a los procesos productivos de vanguardia. Tales políticas restan importancia a las ciencias sociales y de la cultura en general, ya que quienes las formulan las consideran improductivas.

ii) La nueva relación empresa-universidad, por la que se asocian en proyectos conjuntos a fin de desarrollar nuevos productos y sistemas de producción.

#### *Información*

La revolución en los transportes y las comunicaciones ha permitido el manejo y el procesamiento de ingentes cantidades de información sobre qué producir, dónde, cómo, a quién vender, cómo hacerlo, etc., la cual está disponible en los sectores más dinámicos.

Además, se necesitan mecanismos financieros flexibles y rápidos para dinamizar los sistemas productivos, locales y regionales. Al respecto, para esta línea de pensamiento, una estructura o red articulada de financiamiento es imprescindible en una estrategia de desarrollo territorial.

#### *Pequeñas y medianas empresas*

Otro aspecto importante es la creación de sectores productivos de PYME, no sólo porque es fácil hacerlo, sino por su carácter endógeno, mayor que el de las empresas ligadas al capital transnacional. Un sistema dinámico, innovador, compuesto por PYME, con capacidad para reaccionar rápidamente a los cambios en los mercados, y con posibilidades de acumulación en escala local y regional, es una de las principales formas que debería asumir un sistema productivo en estos ámbitos.

#### **Intensificación de la identidad territorial**

La identidad como proceso y producto cultural y territorial se plantea como un instrumento necesario para retener no sólo a los empresarios regionales, sino también el capital que ellos puedan generar. En este caso se movilizan los sentimientos y la identidad de la población como herramienta para la consecución de fines económicos. En ese sentido cobran importancia las políticas en los campos de la informática y las comunicaciones, de generación de un nombre y una identidad, con lo que se valoran también la cultura, la historia y la sociedad locales.

6. S. Boisier, "Los escenarios de desarrollo descentralizado en América Latina", Documento ILPES, Santiago, Chile, 1994, p. 10.



*principios de los años noventa comenzó a vislumbrarse un nuevo paradigma de desarrollo territorial, más asociado a la gestión empresarial y a la búsqueda de competitividad del territorio que a los viejos criterios de equilibrio territorial. Los temas que ahora interesan son las políticas científico-tecnológicas, el ambiente, la descentralización y la creación de pequeñas y medianas empresas*

### **Ampliación de la capacidad de gestión**

Como aspecto articulador de todos los demás elementos se postula la necesidad de una amplia capacidad de gestión por parte de los actores con influencia territorial. Es importante, por tanto, no sólo descentralizar, producir y tener identidad territorial, sino también gestionar esos elementos en forma flexible y rápida para aprovechar las oportunidades que el mercado y la apertura externa pueden brindar. En este sentido, esta concepción está muy cerca del empresario schumpeteriano, ágil y dinámico.

Los empresarios regionales no sólo deben poseer esta capacidad de gestión, sino también los dirigentes territoriales (políticos o administradores) y la población en general. Con ello se busca transformar la apatía en dinámica de cambio y desarrollo. A ello se agrega el *marketing*; al respecto Boisier afirma: “El *marketing* es un instrumento de toda región y de todo gobierno regional que busca posicionar a la región de una manera competitiva y moderna en el mercado internacional”.

### **VIRTUDES Y DEFECTOS DEL MODELO NEOLIBERAL CONTEMPORÁNEO**

Con base en el paradigma de desarrollo regional y en las experiencias de varios países, se puede señalar lo siguiente acerca de las políticas y programas respectivos:

- El proceso de desarrollo local y regional se reconoce de modo explícito como un proyecto político y no como el fruto de un esquema de ingeniería de proyectos. Esto se aprecia con claridad en tanto no se presentan planes formales, sino estrategias hacia el futuro.

- Prevalece una sujeción incondicional a las leyes del mercado. Todas las estrategias de modernización apuntan a una mayor racionalidad capitalista y una mayor inserción en el merca-

do mundial. Si bien esto permite (en algunos casos) un acelerado crecimiento de las economías latinoamericanas, también genera una creciente disparidad social y territorial.

En este sentido, De Mattos afirma que “las ilusiones sobre la factibilidad de una modalidad alternativa de desarrollo van perdiendo impulso. La dinámica de la globalización se convierte en un obstáculo fundamental para la acumulación y el crecimiento autónomo; las múltiples articulaciones que vinculan a actores sociales y actividades productivas en una sociedad globalizada condenan despiadadamente al estancamiento o la regresión a los países que intentan seguir el camino de un crecimiento más autónomo. Así, la realidad muestra que la mayor parte de los países que habían optado por ese camino ahora pugnan por salirse del mismo mediante traumáticas rupturas con su pasado aislacionista. De esta manera, la lógica del nuevo modelo de desarrollo capitalista ha comenzado a imponer sus principales rasgos en áreas cada vez extensas del planeta, desbordando incluso las barreras políticas que hasta ahora parecían más rígidas: las que separan a los países capitalistas del socialismo real”. De allí que los dirigentes han abandonado las políticas y los programas de desarrollo basados en la cerrazón a la globalización y al mercado capitalista mundial. El entorno internacional haría inviable una política de ese estilo, por lo menos en la actualidad.

- Dentro de este paradigma las escalas operativas están dadas por las regiones y los espacios locales. Sin embargo, estos espacios no se conciben en la forma tradicional, tal como se hacía con las políticas de desarrollo de cuencas hidrográficas, de regiones o de polos. Se trata ahora de espacios delimitados en función de proyectos políticos y empresariales definidos. El referente territorial pasa a un segundo lugar y se privilegian los procesos y los actores y no los espacios, signo evidente de la globalización y la desterritorialización de los procesos económicos y sociales.

- La descentralización privilegia nuevas formas de organización territorial, en especial la asociación y la creación de espacios virtuales (asociación de regiones, ciudades hermanas, etc.). De esta manera, las regiones con escasa capacidad de generar articulaciones están amenazadas por la marginación. La descentralización en este sentido otorga posibilidades a las regiones y espacios más competitivos, en tanto se las quita a otras más débiles. Por ello la capacidad de gestión se considera básica e inherente a todo proceso de desarrollo territorial y empresarial.

- La relevancia conferida a la generación de empleo, en especial por medio de las PYME, por considerarse que tendrá un efecto en el desarrollo territorial mayor que la efectuada por las grandes empresas. En este sentido, no se discrimina entre actividades productivas; los postulados de base (flexibilidad, gestión, adaptación, etc.) son aplicables a cualquiera, sea agropecuaria, industrial o de servicios.

Se otorga una importancia fundamental a la innovación tecnológica y la flexibilización productiva como mecanismos de competitividad en el mercado nacional y mundial, y como posibilidad de lograr una mayor sostenibilidad en el largo plazo.

La formación y la capacitación adquieren una importancia fundamental como elementos dinamizadores y creadores de nuevas capacidades productivas. La dinamización y conducción cultural son los instrumentos básicos para el desarrollo regional y local.

- Una deficiencia es que no se reconocen las diferencias culturales y territoriales, por lo que se busca transformar a culturas de escasa capacidad empresarial. Este aspecto es de fundamental importancia, ya que se valoran las actitudes empresariales de tipo schumpeteriano y se desprecia a los grupos que sostienen otras representaciones y objetivos culturales. De esta manera, se genera una ideología totalitaria cuya base es el progreso y el crecimiento capitalistas, propios de la racionalidad instrumental, sin respeto a otras consideraciones de orden cultural y social. Como resultado, se agravan aún más los procesos de fragmentación y desigualdad económica y territorial.

### CONCLUSIÓN


La crisis que acompaña a la economía y la sociedad en América Latina no ha encontrado solución en las políticas de desarrollo territorial; es más, muchas de ellas no han sino acrecentado las diferencias inter e intrarregionales. La crisis permanente y las políticas de ajuste que aceptan la sumisión y adaptación al mercado internacional parecen un hecho dado y aprehendido como inexorable por lo menos en el corto y el mediano plazos. Esta conciencia no sólo abarca a la clase política y dirigente, sino también a la población en general.

En este sentido, los proyectos de desarrollo en sus diversas escalas evidencian la evolución política y económica en América Latina. En otras palabras, aquéllos y sus correspondientes paradigmas se justifican y legitiman en políticas más globales y generales que les dan sentido y sostén.

Así, el nuevo paradigma de desarrollo local y regional se legitima en la percepción popular de agotamiento de los modelos anteriores y la necesidad de un cambio en las formas de construir la sociedad, la economía, el territorio, etcétera.

Este nuevo modelo de desarrollo aparece como una "posible" respuesta a los problemas de crecimiento en América Latina. No obstante, aún quedan muchas preguntas por responder: ¿podrá este modelo de desarrollo territorial superar la creciente polarización social acudiendo sólo al mercado, a las políticas liberales y a las empresas? Podrán generarse sistemas productivos eficientes y competitivos en escala internacional, sin sacrificar la cultura y las sociedades locales? ¿Cómo evitar que los esfuerzos de desarrollo y crecimiento en un determinado lugar no se desvanezcan debido a la apertura externa y a la globalización?

A pesar de que los datos empíricos demuestran el fracaso de las políticas neoliberales en la distribución de la riqueza y el equilibrio territorial, la población en general las apoya por medio del voto, como ha ocurrido en las elecciones de los últimos años en América Latina. Por ello, las preguntas deben tener respuesta para que los modelos de desarrollo fructifiquen.

Más allá de las políticas económicas en marcha, la crisis de los últimos años puede generar ideas en dos sentidos. En primer lugar, puede ser el origen de nuevos pensamientos y prácticas adaptadas al mercado que permitan sobrevivir a los individuos; ello no constituye más que una adaptación condicional. En cambio, esta crisis puede generar nuevas ideas y prácticas con las que no sólo se le afronte, sino que tengan como base la creatividad y la capacidad para generar proyectos y formas alternativas de producir y gestionar la realidad. Sólo entonces se puede hablar de desarrollo y de construcción de formas autónomas de ser y pensar. 

### Bibliografía adicional

- Albuquerque Llorens, F., et al., *Revolución tecnológica y reestructuración productiva. Impactos y desafíos territoriales*, ILPES/ONU-IEU/PUC-Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1990, 531 páginas.
- Benavente, J.M., y P. West, "Globalización y convergencia: América Latina frente a un mundo de cambio", *Revista de la CEPAL*, núm. 47, 1992, pp. 81-99.
- Finquelievich, S., y E. Laurelli, "Innovación tecnológica y reestructuración desigual del territorio: países desarrollados-América Latina", *Revista Interamericana de Planificación*, vol. XXIII, núm. 89, 1990.
- Pradilla, E., "Las políticas neoliberales y la cuestión territorial", *Revista Interamericana de Planificación*, vol. XXIII, núm. 90, 1990, pp. 77-107.
- Sili, M., "Desarrollo local: entre la realidad y la utopía", *Revista Interamericana de Planificación*, vol. XXVI, núm. 102-103, 1993, pp. 63-77.
- Veltz, P., "Hierarchies et reseaux dans l'organisation de la production et du territoire", en G. Benko y A. Lipietz, *Les régions qui gagnent*, Presses Universitaires de France, col. Économie et Liberté, París, 1992, 424 páginas.